



Peregrinación Montfortiana a Madagascar

ANALAMALOTRA - TAMATAVE, Madagascar - La familia montfortiana de Madagascar, cuyos Misioneros Montfortianos y asociados María Reina de los Corazones, las Hijas de la Sabiduría y amigos, los Hermanos Montfortianos de San Gabriel y los asociados Montfortianos Gabrielistas, se reunieron el pasado 14 y 15 de agosto en Analamalotra, Tamatave, donde se encuentra el noviciado montfortiano, para la peregrinación mariana anual.

Siguiendo a San Luis-María de Montfort, peregrino de esperanza, este retiro permite recargar espiritualmente, fortalecer los vínculos entre los miembros de la familia montfortiana, y también compartir la espiritualidad montfortiana a través de conferencias y oraciones en el Montfort a los peregrinos venidos de las comunidades y parroquias donde la misión montfortiana está presente en la isla. Una procesión mariana con el rezo del santo rosario inauguró la jornada del 14 de agosto, seguida de la misa de apertura, presidida por el padre Jean-Baptiste RAKOTOARISOA, SMM, en la que habló sobre la importancia de una peregrinación y de tener el espíritu peregrino.

El día continuó con la meditación de la Pasión de Cristo por un camino de cruz con el Padre de Montfort y conferencias dadas por P. Jean-Joël RANDRIANARIVOMANANA, SMM, Viceministro de los misioneros montfortianos en Madagascar, P. Clément RAANDRINIAINA, SMM, responsable de los escolásticos, y fray Ignacio de Loyola RAFANOMEZANTSOA, FMSG. El Padre Vice-Provincial ha subrayado el sentido y los objetivos de la peregrinación mariana la devoción a María, la práctica externa de la piedad, la petición de gracias para uno mismo y para el prójimo y la indulgencia plenaria, y la unión con los cristianos en la Iglesia a través de compartir la espiritualidad montfortiana y el carisma montfortiano vivido por la Beata María Luisa de Jesús y el Padre Gabriel Deshayes.

En cuanto al Padre Clemente ha relatado la historia de " el Ave María su origen y su sentido, la esperanza y las virtudes obtenidas por la devoción a la Santísima Virgen.

Por último, el hermano Ignace compartió sobre la meta última de una peregrinación mariana que es la comunión perfecta con Jesús y María, recordando la importancia de la presencia de la Santísima Virgen en nuestra vida de bautizados y el sentido de nuestra consagración montfortiana.

Una vigilia de oración marcada por la confesión seguida de la adoración y alabanza hasta la madrugada del 15 de agosto fue animada por las tres congregaciones y sus asociados y feligreses.

La gran Misa en esta solemnidad de la Asunción de la Virgen María fue presidida por el Padre Viceprovincial de los Misioneros Montfortianos, con una homilía destacando el envío en misión para compartir en la alegría, Cristo Sabiduría y esperanza. La peregrinación de este año concluyó con el anuncio de las obediencias de los misioneros montfortianos de la viceprovincia para el próximo año pastoral.

¡A todos, buena misión con Jesús en María, impregnado del Espíritu Santo, para producir cosas singulares y extraordinarias (VD35)!